



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

Grupo Temático N°11: Trabajo y autogestión en las organizaciones de la economía social
Coordinadores: Mirta Vuotto, Griselda Verbeke, Maricel Massera

Representaciones en el trabajo autogestivo: la identidad como construcción colectiva

Autor/a: María Catalina Musso
E mail: catamusso8@gmail.com

Autor/a: María Belén Ridolfi
E mail: ridolfibelen9@gmail.com

Autor/a: Valentina Carolina Varayud
E mail: valevarayud94@gmail.com

**Pertenencia institucional: UNC Facultad de Ciencias Sociales – Licenciatura en Trabajo Social -
Centro de Innovación Textil – Asociación Mutual Carlos Múgica**

Resumen: en el presente trabajo proponemos generar un acercamiento a la noción de identidad que se construye de manera colectiva sobre el trabajo en espacios de economía popular, abordando la falta de reconocimiento por parte de las personas trabajadoras de un Centro de Innovación Textil de Córdoba Capital, Overola, y su transición a identificarse como tales. Reconstruimos y debatimos distintas concepciones teóricas en torno a la noción de trabajo, entre ellas, trabajo asalariado, trabajo autogestivo y el trabajo reproductivo como actividad feminizada; y la implicancia social que estos tienen en la vida de las personas, conformando gran parte de su identidad. En el marco de la Economía Popular, si bien la cuestión de género ha comenzado a ser tomada en cuenta como un fenómeno que atraviesa todas las prácticas, se continúan reproduciendo algunas lógicas patriarcales.

Palabras clave: – trabajo autogestivo - construcción colectiva – identidad

Introducción

En esta presentación retomaremos lo trabajado durante el año 2018 en base a nuestro proceso de intervención preprofesional de nuestra tesina de grado de la Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad Nacional de Córdoba, en Overola, Asociación Mutual Carlos Múgica.



Este trabajo está estrechamente relacionado con el objetivo de visibilizar y/o plantearnos una serie de interrogantes sobre el trabajo autogestivo en el marco de la Economía Popular (EP) de las personas trabajadoras de Overola. Nos propusimos reconocer y visibilizar una economía que aporta constantemente, hace funcionar el mundo y está relegada por la lógica que el sistema capitalista propaga. Consideramos que no se tienen en cuenta miles de personas trabajadoras que eligen desempeñarse bajo ese tipo de Economía, y no sólo éstas sino también a sus unidades domésticas. Es decir, son miles de familias las que encuentran en esta economía, y en otras variantes a la capitalista, una posibilidad para el sostenimiento de su vida cotidiana. A su vez, buscamos indagar y profundizar en la invisibilización de las personas trabajadoras que, al no pertenecer al ámbito del trabajo formal capitalista, no son asumidos como tales. Intentaremos develar cómo influye esa mirada externa en su autopercepción. Por otra parte, abordaremos la categoría de trabajo, concepto que ha mutado según diferentes procesos políticos y socioeconómicos en nuestro país. Las condiciones laborales que caracterizan hoy al trabajo se ven afectadas por las políticas de ajuste neoliberales, que influyen en el acceso y las formas de empleo de muchas personas trabajadoras. En un contexto de ajuste, recorte y explotación, en donde el acceso al empleo se ve restringido, vuelven las memorias de las sucesivas crisis que se han vivenciado en Argentina. En este contexto, resaltamos la amplia organización colectiva de las personas trabajadoras, la cual se viene reproduciendo desde las primeras organizaciones sindicalistas argentinas, reconociendo y enmarcándolas en la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

(Re) Definiendo la noción de trabajo

A partir de la existencia de inequidades laborales en Argentina, han surgido formas alternativas de organización colectiva, que no sólo abogan por el acceso al trabajo, sino que este se genere en condiciones óptimas para la sustentabilidad de la vida de las personas trabajadoras. Una de estas estrategias es la autogestión, entendida esta como “una alternativa política – económico” (Ruggeri, 2012, 7). Acompañamos esta afirmación porque entendemos que la autogestión no sólo surge como respuesta a la crisis del capitalismo, sino que busca cambiar las condiciones de trabajo a las que los sectores populares han sido sometidos durante años.

Nuestra intervención tuvo lugar en Overola, un Centro de Innovación Textil perteneciente a la Asociación Mutual Carlos Mugica. El mismo busca fomentar el trabajo del sector textil, en el marco de la Economía Popular, realizando capacitaciones destinadas a personas trabajadoras que se encuentran



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

mayoritariamente en situación de exclusión laboral y que buscan formas alternativas de generar empleo.

En base a lo mencionado, nos parece pertinente comenzar conceptualizando la noción de trabajo. A lo largo de la historia, la categoría trabajo ha tenido múltiples definiciones, las cuales le han ido otorgando sentido al desarrollo de sus prácticas. Castillo, (citado por Aguirre, s/d) define al trabajo como “cualquier actividad física o mental que transforma materiales en una forma más útil, provee y distribuye bienes y servicios a los demás y extiende el conocimiento y el saber humano”. Si bien acordamos que la base del trabajo es la transformación en materiales útiles para la sociedad, que requieren una actividad física o mental, en la sociedad de mercado actual, esta visión acerca del trabajo no logra abarcar la realidad en su totalidad. Lo que planteamos, entonces, es que el concepto de trabajo se identifica con la transformación de bienes y servicios económicos fomentando el consumo para el mercado.

Por esto entendemos que la concepción marxista de trabajo se acerca más a la realidad de las sociedades capitalistas. En sus estudios, Fraiman (2015), retoma las nociones marxistas y establece que:

El trabajo implica la capacidad humana para transformar los recursos en medios para sí, adquiriendo suficiente distancia espacial, temporal e instrumental de su entorno que le permite desarrollar un conocimiento sobre sus propias potencialidades y necesidades; un saber de sí mismo en cuanto sujeto productivo capaz de aprovechar el medio y transformarlo en vistas a su propia reproducción como especie humana. (s/d).

Lo que distinguimos en esta definición sobre el trabajo, es que el mismo es una actividad propiamente humana y electiva. Pero desde la teoría marxista, en el análisis sobre las sociedades capitalistas se aborda el trabajo como una actividad humana enajenada, es decir no sentida como propia, externa. Si bien en sus escritos esboza que el trabajo promueve la autorrealización de las personas, como un fin en sí mismo, en el sistema capitalista no se presenta de esta manera.

El trabajo está enajenado porque ha dejado de ser parte de la naturaleza del trabajador y en consecuencia, no se realiza en su trabajo sino que se niega, experimenta una sensación de malestar más que de bienestar, no desarrolla libremente sus energías mentales y físicas, sino que se encuentra físicamente exhausto y mentalmente abatido. El trabajador sólo se siente a sus anchas, pues, en sus horas de ocio, mientras que en el trabajo se siente incómodo (Fromm, 1961, 33)



En el capitalismo, el trabajo no satisface inmediatamente las necesidades vitales de las personas, sino que se convierte en un medio para la propagación del propio sistema:

De esa manera, el trabajo no le pertenece a cada persona y se experimenta como algo naturalmente adverso y negativo; no surge como una actividad espontánea sino como una imposición externa: en el sistema capitalista, el individuo está forzado a trabajar, para poder sobrevivir. (Fraiman, 2015)

Continuando en la línea de lo anteriormente mencionado, el trabajo se expresa como una actividad individual. “Sólo hay contacto social en el momento de la circulación o intercambio: el carácter social del trabajo emerge únicamente en el proceso de intercambio de mercancías, cuando ellas adquieren valor más allá del uso.” (Fraiman, 2015, s/d)

Lo que aquí establecemos es que el trabajo cobra sentido cuando produce valor de cambio, cuando puede ser intercambiable en el mercado. De este modo, la persona trabajadora no produce para satisfacer sus propias necesidades, sino que se ajusta a lo que se requiere socialmente. Entendemos que el trabajo es una construcción socio histórica, que se transforma por las circunstancias culturales, económicas y sociales de cada momento histórico, transformando a su vez, a quienes realizan el trabajo. Es así cómo, si bien las personas realizan el trabajo, este también es una parte constitutiva y transformadora de ellas.

Toda la llamada historia universal no es otra cosa que la producción del hombre por el trabajo humano, el devenir de la naturaleza para el hombre tiene así la prueba evidente, irrefutable, de su nacimiento de sí mismo, de su proceso de originación (Marx, 1844)

Entonces, a partir del trabajo es que las personas transforman la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades, y siendo conscientes de esto es que refuerzan su individualidad, pudiendo así valorar sus capacidades. Cuando los objetos creados son útiles para satisfacer necesidades socialmente, pueden ser intercambiados por otros. En el intercambio de la propia producción con otros seres humanos, es donde las personas se encuentran como iguales. Siguiendo esta línea de pensamiento, Erich Fromm (1961) expresa:

El trabajo es la autoexpresión del hombre, una expresión de sus facultades físicas y mentales individuales. En este proceso de actividad genuina, el hombre se desarrolla, se vuelve él mismo; el trabajo no es sólo un medio para lograr un fin —el producto—, sino un fin en sí, la expresión significativa de la energía humana; por eso el trabajo es susceptible de ser gozado.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Es a partir de esto, que el trabajo no será sentido como un objeto externo, ajeno de las personas trabajadoras cuando se logre superar la visión de que el trabajo sólo responde a las necesidades determinadas para lograr subsistir, es decir, cuando el trabajo no sea un medio para el consumo sino para la autorrealización de las personas.

Todo lo plasmado en este apartado, es un análisis referido a una visión económica de la noción de trabajo, acentuándose sólo en el valor productivo de la actividad laboral. Desde nuestra posición, este análisis es válido pero acotado, ya que el trabajo es un concepto más amplio, que se encuentra atravesado por otras significaciones, tales como la identidad, la reproducción, la (auto) realización y el (auto) reconocimiento, las cuales aportan a entender el sentido y la importancia del trabajo en la sociedad en la que nos encontramos.

La construcción de identidades en torno al trabajo

Consideramos que la idea de la autorrealización se encuentra ligada al concepto de identidad. Entonces, ¿de qué hablamos cuando hablamos de identidad? Siguiendo a Vich (2005), la identidad siempre supone una diferenciación:

Se funda en la imaginación de un “otro” distinto, cuya representación suele funcionar como una estrategia imaginaria para garantizar la supuesta unidad del enunciante. Dicha imaginación consiste en la reducción del otro a una característica esencial sobre la que se produce la ilusión de su control imaginario. (266)

Es en este sentido que creemos que la persona busca definirse al diferenciarse de otra en su subjetividad, permitiendo a su vez identificarse con otras. Con todo lo mencionado, podemos afirmar que las identidades son constructos históricos sociales, no estáticas ni dadas de una vez y para siempre, sino que, por el contrario, varían a lo largo del tiempo, según condicionantes como el contexto socioeconómico y cultural. Como propone Vich (2005):

Ninguna identidad está cerrada y su no fijación es su característica fundamental. De ahí su real incompletud y su carácter no positivo. Todo sujeto tiene una identidad abierta y cambiante, una identidad constituida, en buena parte, sobre la base de una relación con el exterior. Si el otro cambia, cambia también la identidad del sujeto pues las identidades varían de acuerdo con el tipo de relación que se vaya estableciendo. (267)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Planteamos que el trabajo es constructor de identidades, ya que contribuye a la realización de las personas. “En el ámbito social, la búsqueda de la identidad debe reconducirse permanentemente por medio del reconocimiento del hacer. (...) Trabajar es entonces beneficiarse con un lugar para hacer y hacerse con los otros” (Dicapua, 2009, 250). De acuerdo con esto, consideramos que el trabajo genera identidad, una identidad laboral, la cual es constitutiva de las personas trabajadoras. Al reconocerse de esta manera, las personas trabajadoras construyen ciertas representaciones y prácticas sobre el trabajo, actuando en consecuencia. Reconociéndose como trabajadoras, pueden encontrar respaldo en ciertas normativas, resultado de luchas colectivas, que han logrado concretar ciertos derechos.

Relacionado con nuestra práctica de intervención, el concepto de identidad adquirió gran relevancia. En Overola desarrollamos no solo la percepción como personas trabajadoras, sino que la enfatizamos desde la Economía Popular. El (auto) reconocimiento de estas personas como trabajadoras de la Economía Popular, fortalece la relación entre la institución y ellas, reconoce la importancia de saberse parte de Overola y construye un sentido al interior de la organización y al desarrollo de sus propias vidas. La identidad generada a partir de este reconocimiento les permite ser conscientes del lugar que ocupan y la importancia de su trabajo, para su vida y para el desarrollo de la sociedad. Además, el poder tomar sus propias decisiones en lo que compete al trabajo promueve su (auto) realización.

Al reconstruir el concepto de trabajo, lo hemos reformulado en torno a teorías que analizan su constitución dentro del sistema capitalista, constituyendo así el trabajo asalariado. Pero, lo que estas teorías no incluyen son los otros tipos de trabajo que han ido surgiendo cuando el acceso al trabajo asalariado formal se encuentra restringido para ciertas personas. ¿Qué ocurre cuando el trabajo asalariado no incluye a todas las personas? Podemos repensar una idea de trabajo más abarcativa. Una de las alternativas que ha tomado fuerza a lo largo de la historia, es el trabajo autogestivo. “Cuando hablamos de autogestión nos referimos a la gestión de los trabajadores sobre una unidad empresarial prescindiendo de capitalistas y gerentes y desarrollando su propia organización del trabajo, bajo formas no jerárquicas” (Ruggieri, 2012, 3). Lo que estas líneas expresan es que son las personas trabajadoras quienes se organizan no sólo como poseedoras de su fuerza de trabajo, sino también de los medios de producción; tomando decisiones durante todo el proceso. Están organizadas de manera democrática, y se toman decisiones de manera horizontal, dejando de lado las jerarquías. Estas personas trabajadoras viven de su propia fuerza de trabajo, sin la necesidad de explotar a otras personas. A su vez, el trabajo autogestivo se funda en la creación de trabajo genuino, lo cual quiere decir que las personas logran satisfacer sus necesidades en el marco de un buen vivir, de lo que es justo socialmente para todos y todas; no obedece a patrones de consumo ni de acumulación de capital.



Y, por último, no olvidarse que los trabajadores de la autogestión, a lo largo del tiempo, han ido creando una idea de viabilidad diferente, que no pasa por la acumulación de capital y la máxima rentabilidad, sino por la capacidad de dar trabajo digno a sus miembros y de crear cadenas de solidaridad social. (Rodríguez Enríquez & Partenio, 2018, 19)

Hasta aquí de lo que venimos hablando, en realidad, es de los trabajos que encuentran expresión en el concepto de empleo ya que son trabajos reconocidos, legitimados. El concepto de empleo acarrea la noción de salario, que es lo que en este sistema genera reconocimiento. Existen otros trabajos que al no ser reconocidos son invisibilizados, y no categorizados como tales.

En nuestra sociedad, hablar de trabajo o empleo generalmente remite a los mismos significados cuando no debería ser así. Únicamente el empleo, argumenta Durán (como se cita en Aguirre, 36) “institucionaliza la interacción con otros (empleadores, colegas, compañeros), otorga una identidad social y permite participar en organizaciones, tales como empresas, gremios o sindicatos”

Así, esta distinción nos remite a pensar al trabajo reproductivo como un tipo de trabajo no reconocido. Siguiendo a (Federici, 2013), consideramos que:

El trabajo doméstico es mucho más que la limpieza de la casa. Es servir a los que ganan el salario, física, emocional y sexualmente, tenerlos listos para el trabajo día tras día. Es la crianza y cuidado de nuestros hijos - los futuros trabajadores - cuidándoles desde el día de su nacimiento y durante sus años escolares, asegurándonos de que ellos también actúen de la manera que se espera bajo el capitalismo (55)

Hablamos de trabajo reproductivo, y no de trabajo doméstico, siguiendo la línea de la autora, al ser más abarcativo, definiendo que es el trabajo de todas las mujeres el que aporta a la producción capitalista. Las tareas reproductivas constituyen un trabajo ya que conlleva una inversión de tiempo por parte de quien las realizan, mayoritariamente las mujeres, no solo en las tareas domésticas y del hogar, sino a su vez en el cuidado de la infancia y de la familia, lo que implica tareas afectivas y de cuidado. Todas estas tareas son realizadas por mujeres, quienes a su vez tienen trabajos remunerados por fuera de la esfera doméstica, lo que genera una doble jornada laboral.

Construyendo trabajo

Las ideas y reflexiones plasmadas en este escrito son construcciones colectivas que surgieron a partir de nuestra inserción e intervención con personas trabajadoras autogestivas en Overola. En el mismo se ofrece a las personas trabajadoras del sector asistencia técnica en gestión, asesoramiento en diseño,



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

acceso a maquinarias industriales y de complejidad para el agregado de valor, instalaciones para la tizada y corte y capacitaciones con certificación oficial, buscando fomentar el trabajo del sector textil, en el marco de la Economía Popular. En Overola abordan la temática textil desde la economía popular en toda su complejidad, proponiendo estrategias de asociativismo para la producción y la comercialización principalmente, participando en ferias de economía popular.

En nuestra intervención, uno de los objetivos principales lo constituyó el fortalecimiento de las identidades de las personas trabajadoras que asistían al curso de “operación de máquinas”. Nos planteamos abordar el trabajo autogestivo en el marco de la Economía Popular. Es así que encontramos en Overola un espacio propicio para realizar nuestra intervención, ya que se enmarca en estas categorías. A su vez, al equipo técnico y a la referente institucional les resultó pertinente la intervención que realizaríamos, y fue así como fuimos construyendo en conjunto un plan de trabajo. Nos propusimos intervenir a través de la realización de talleres/conversatorios donde intentamos construir de forma colectiva lo que significa el trabajo, su acceso, los diferentes tipos, etc. Les esbozamos conceptos que creíamos fundamentales dentro de nuestros objetivos y propusimos realizar una dinámica llamada “lluvia de ideas”, donde cada una de las personas que participaron en el taller, debían comunicar ideas sobre estas tres concepciones. En este marco surgieron las siguientes representaciones:

En cuanto a la concepción de *trabajo asalariado*, las personas participantes expresaron que esta era “una zona de confort, que no agrada y que es esclavizante, pero que se hace por necesidad”. Admiten que es “un ámbito donde no siempre hay respeto por parte de superiores, a quienes les gusta latigar, y generan una relación desigual entre empleado y empleador”. También expresaron “me siento explotado; cobro el mismo sueldo por mucho esfuerzo”; “la seguridad de trabajo teniendo niños no es viable, cobro para pagarle a la niñera”; “te tenes que esclavizar si no tenes capital”; “el mercado de trabajo está hecho para los menores de 30 años”.

Siguiendo la definición de Freiman, anteriormente citada, en la cual él expresa que el trabajo implica “un saber de sí mismo en cuanto sujeto productivo capaz de aprovechar el medio y transformarlo en vistas a su propia reproducción como especie humana” reafirmamos la idea de que el trabajo asalariado formal no permite el pleno desarrollo del ser humano ni una identificación como persona trabajadora. En las expresiones mencionadas recientemente, es notable cómo las personas que asistieron a los talleres de Overola no lograron encontrarse cómodas y a gusto en sus relaciones laborales formales, sintiéndose ajenos a este y en relación de explotación, buscando así formas alternativas como lo es el trabajo autogestivo.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Al referirnos a la noción de *trabajo autogestivo*, argumentaron que “lo genera uno mismo” y “no hay trabajo, por eso salen estos proyectos”. También surgieron ideas como “todos tenemos emprendimientos”; “entre todos colaboramos, podemos formar vínculos y proyectos de trabajo”, “todos estamos formados para emprender siempre”, y también que este trabajo “permite ser madre soltera”. Al expresar esto notamos que, al decidir por estas formas alternativas de trabajo, estas personas no se encuentran limitadas logrando desarrollar otras estrategias para el sostenimiento de su vida cotidiana, como el mantenimiento del hogar o el cuidado de las personas a cargo. A su vez, manteniendo las lógicas de la autogestión, podemos visualizar como se revalorizan las lógicas colectivas y solidarias para el acceso al trabajo, remarcando la importancia de lo colectivo y comunitario, distinguiendo que ser autogestivo no implica individualidad.

Por último, cuando hablamos de *trabajo reproductivo*, manifestaron que “no se acaba nunca”; “es una necesidad” y al mismo tiempo “una obligación”. Surgió la idea de que “se hace con amor” y también que “lo hacen las mujeres/madres”, que “es pesado, pero no te das cuenta”. Luego debatieron que “depende de cada familia quien lo realiza”; en muchos hogares “el papá colabora”. Se estableció que “son acuerdos en la familia”; donde el “machismo está marcado”. Para concluir, hablaron de “doble trabajo para las mujeres”.

La mayoría de sus discursos reflejaron que no había un (auto) reconocimiento de estas personas como trabajadoras, ya que no son asalariadas. Por esta razón, les brindamos el concepto de trabajo autogestivo, lo que fue generando que comenzarán a problematizar sus concepciones en torno al trabajo. Lo mismo intentamos con la categoría de trabajo reproductivo, promoviendo la toma de conciencia de las tareas realizadas por las mujeres, que las convierte en trabajadoras no remuneradas, y cómo ese trabajo les influye a la hora de salir en busca de un empleo.

Encontramos relevante tener presente, que no existe una única forma de trabajo y que el trabajo que se realiza, sea de la forma que sea, constituye al fortalecimiento de la identidad y ayuda a romper la idea tradicional existente sobre el trabajo. Es por esto que recalcamos la necesidad de reconocerse como personas trabajadoras, permitiendo tomar conciencia del lugar que se ocupa en la sociedad y cómo este ejercicio influye en el funcionamiento de ella.

¿Qué es la Economía Popular? Conceptos en disputa

Nos interesa aclarar el fenómeno que enmarca a las experiencias autogestivas y en particular a Overola, aquel que se denomina Economía Popular. Siguiendo a (Coelho, 2016)



La economía popular, (EP) es un fenómeno social, político y económico que, en América Latina, ha surgido como forma de resistencia a la aplicación de políticas socioeconómicas neoliberales durante cuatro décadas, que aún se mantienen como hegemónicas en el actual capitalismo global y que, luego de un paréntesis de doce años de gobierno nacional y popular, vuelve a aplicarse en nuestro país con renovados impulsos (p.20)

A partir de esta información, reflexionamos que las prácticas de dicha economía no son nuevas, sino que se vienen desarrollando desde hace tiempo en Argentina bajo diversas modalidades. Han estado caracterizadas por lógicas de acción colectivas, de distribución igualitaria, reciprocidad, intercambio mutuo de saberes y de distintos capitales. Sostenemos esta idea, (Coraggio, 2008) afirma que la ciudadanía no siempre se ha basado en la lógica del mercado capitalista, apelando a la reproducción de prácticas que no mercantilicen la vida:

El Estado desarrollista (la versión para América Latina del Estado de Bienestar de los “gloriosos treinta años” de posguerra) nunca pudo completar su tarea (...); por lo que la pobreza estructural -rural y urbana- no pudo ser erradicada en la mayoría de nuestros países y a ella se sumó el empobrecimiento masivo de la mitad de la población, porque grandes mayorías de nuestros ciudadanos siguieron apelando a formas no capitalistas de producción para la supervivencia, manifestado en la pervivencia de formas campesinas y en el gran sector informal urbano. (s/d)

La EP tiene una característica que la distingue de la Economía Capitalista (EC): “los medios de trabajo están en el seno del Pueblo, en el barrio, en la calle, entre los vecinos, en la naturaleza, no son propiedad de ningún capitalista.” (Grabois & Pérsico, 2014, 32). Consideramos que esta idea es el denominador común que nuclea a todas estas unidades productivas. Las personas trabajadoras con el fin de lograr la propagación cotidiana de su existencia y la de su familia, desarrollan su propio trabajo para la satisfacción de sus necesidades. Frente a la falta de acceso al mercado laboral asalariado, autogestionan todo su proceso productivo desde la obtención de capital para la producción misma y la comercialización; generando así una forma alternativa de trabajo que les permita desarrollar la sostenibilidad de su vida. Así, asumen la producción de bienes y servicios por cuenta propia y elaboran estrategias para lograrlo.

A pesar de que estas lógicas coexisten con la EC desde siempre, consideramos que hoy logran articularse de maneras distintas, llegando a obtener ciertos grados de legitimación, gracias a la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

organización colectiva de las personas trabajadoras y que han alcanzado a interpelar al Estado de distintas maneras. Hoy la EP se materializa en cooperativas de trabajo, fábricas recuperadas, unidades productivas individuales y asociativas, familiares, asociaciones mutualistas y quienes trabajan de manera autogestiva, que sobreviven a la par del mercado, pregonando otras lógicas y convirtiéndose en resistencia. Todas se enmarcan en organizaciones económicas populares, a las cuales, desde la Asociación Mutual Carlos Mugica, las definen como “unidades económicas, organizadas asociativamente por trabajadores/as que gestionan colectivamente la organización del propio trabajo y todas las actividades de producción. Sus integrantes establecen relaciones solidarias, de cooperación y ayuda mutua. Se organizan democráticamente, asumen la igualdad de género (entre varones y mujeres) e intergeneracional (entre jóvenes y adultos) como pilares para los procesos de reproducción, producción o gestión económica, la definición de las responsabilidades, la decisión en la distribución de los recursos, el acceso al conocimiento, etc.” (Mugica, 2018)

Nos parece pertinente mencionar como desde el ámbito público no estatal de la mano de movimientos, ONG'S, organizaciones, también se han concretado algunas conquistas en relación a la lucha por los derechos de las personas trabajadoras, particularmente dentro de la Economía Popular.

¿Porque decimos que el Estado no problematiza en su totalidad las necesidades de las personas trabajadoras de la EP? Encontramos respuesta en el accionar mismo de las personas trabajadoras cuando crean, por su cuenta, lugares de comercialización, que al mismo tiempo son espacios de lucha; cuando reciben un salario que corresponde a la mitad de la suma total del salario mínimo vital y móvil; cuando no cuentan con cobertura de salud ni protección contra accidentes de trabajo, como lo cuentan las personas asalariadas. Es notable cómo las personas trabajadoras están instalando necesidades en la agenda pública que el Estado no está interpretando e instalando en su agenda política. Retomamos aquí la idea de las luchas por las necesidades de Nancy Fraser (1991) quien plantea que las políticas que deben abordar las necesidades son más que una mera distribución de satisfactores, y propone una “interpretación de las necesidades”, de aquellas que se fugan del ámbito privado al público haciéndose visibles y buscando convertirse en políticas. Frente al trabajo autogestivo, el Estado responde con políticas paliativas, que no abordan el problema en profundidad, y que solo se proponen actuar desde lo económico. Esta lectura olvida aspectos más simbólicos (como el reconocimiento de estas personas trabajadoras, su inclusión en la toma de decisiones en lo que compete al trabajo, la reivindicación de su conquista por derechos) que hacen a la legitimidad del trabajo autogestivo. Entendemos entonces que las políticas públicas, entre ellas las sociales, deben ser intervenciones concretas del Estado a través del reconocimiento de las necesidades que se instalan en la agenda pública por medio de distintos



movimientos sociales, en este caso la CTEP y todas las personas trabajadoras de la EP buscando dar soluciones a los problemas planteados. Estas intervenciones son aquellas que elaboran y moldean la sostenibilidad de la vida de la sociedad. Las políticas sociales solidifican el sentido de acción estatal en respuesta de aquellas necesidades que surgen en la cotidianidad y que se expresan como cuestión social.

Análisis de la experiencia en Overola

Las personas que asistían a las capacitaciones, que en su mayoría son de sectores populares, expresaban sus demandas de manera explícita en sus discursos cotidianos. Muchas de las explicaciones que le otorgan a las problemáticas mencionadas dan cuenta cómo el sistema neoliberal penetra en las representaciones de la población en general, construyendo en el imaginario colectivo la idea de que el lugar ocupado socialmente es producto de la propia responsabilidad, y no de las exclusiones necesarias del sistema para su propia propagación, considerando las posibilidades que poseen como las únicas que merecen: “Me adapto a las circunstancias”; “No importa que lo vendamos a dos pesos, algo es algo, es trabajo”; “Hay que rebuscárselas todo el tiempo”; “No hay trabajo, por eso salen estos proyectos”.

A partir de lo mencionado, consideramos que nos podemos apoyar en el concepto “habitus” de (Bourdieu, 1997) quien lo define como “ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición en un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” (33). Creemos que las explicaciones que otorgan a su realidad laboral, están sujetas a su habitus, el cual ha sido aprehendido a partir de su posición ocupada en el espacio social. A su vez, podemos identificar como en sus discursos no expresan un cuestionamiento de los intereses que existen detrás para que esto permanezca de esta manera, pero sí se expresa el deseo de transformar sus realidades. Tomamos esto como potencialidad principalmente para estas personas. Posiblemente, también estos discursos dan cuenta de cómo las personas de sectores populares constantemente se crean sus propias redes estratégicas para la supervivencia.

Nos propusimos pensar e indagar acerca de cuáles eran en la realidad los obstáculos que se les presentaban a estas personas, quienes demandaban resolverlos para mejorar sus condiciones laborales. Nos han expresado en las entrevistas y en los espacios o talleres de construcción colectiva, la falta de acceso al mercado de trabajo, a condiciones laborales justas y por consiguiente a la transformación de sus condiciones de vida. A partir de indagar qué situación/hecho les llevó a buscar otra alternativa de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

trabajo u otro ingreso, en sus discursos esbozan: “Buscar una forma de abaratar costos, de generar más ingresos...”; “Aprendí el oficio por necesidad”; “Me quedé sin trabajo, se mudaron a una oficina más pequeña y ya no me llamaban. Ahora sólo quiero dedicarme al emprendimiento”; “Necesidad de salir a patear, buscar alternativas”.

Pudimos visualizar cómo a lo largo de los diferentes encuentros, las personas trabajadoras manifestaron la propia construcción de redes como estrategia personal, es decir, construyeron lazos con otras personas para conseguir sus objetivos. Han expresado que les gustaría que su proyecto fuera asociativo: “Me gustaría que fuera con alguien más del palo mío, que sea una cara visible, que haga marketing”.

Exteriorizaron la importancia de generar redes para la obtención de recursos tanto materiales como simbólicos; a la hora de las compras de materiales comentaron los beneficios que les trae vincularse de estas maneras, o de repartirse trabajos, tareas, la utilización de máquinas en común, el compartir espacios de trabajo y también, conocimiento: “¿De qué me sirve a mi trabajar sola? Puedo trabajar con otros y compartir lo que sabemos y tenemos”. Es decir, estos lazos se reforzaron en términos de cooperación, de negociación y se establecen en virtud de la posesión de capitales y la posición ocupada dentro de un campo. Tomamos el aporte que realiza (Bourdieu, 1997), quien expresa que, al referirnos al espacio, quienes participan en él están definidos por sus posiciones relativas, según los capitales que poseen; como así también la posición ocupada en un determinado campo y la distribución de poderes que inciden en cada uno de ellos. Las personas trabajadoras son conscientes de los capitales con los que cuentan y su volumen: “Cuento con espacio especial en mi casa, para destinarlo al proyecto, y también máquinas”; “Poseo máquinas industriales”; “Siempre me estoy capacitando”; “Vengo y le meto pilas porque me ayuda e intento ayudar con lo que sé, y así generar trabajo, conocimientos”. A su vez, también reconocen con los que no cuentan. En base a esto, es que se ven condicionadas a tejer redes, generar vínculos para obtener recursos que harán posible su sostenibilidad: “Quiero trabajar en costura para poder hacerlo desde mi casa, porque mis hijos están solos, mi mamá no está, están solos, no tengo a nadie”.

En las capacitaciones de las que hemos participado, estas personas expresaron que su principal objetivo era generar una fuente de trabajo, para así mejorar sus ingresos y sus condiciones de vida familiares y personales. En las entrevistas que les hemos realizado surgieron en sus discursos demostraciones de esto, tales como: “Quiero trabajar para pagar mis impuestos”, “Busqué esta alternativa como una forma de abaratar costos y generar más ingresos”, “Este trabajo es una forma de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

realizarme, de concretar un proyecto buscando otra forma de ingresos”; “Me quiero dedicar a esto para trabajar en casa y dedicarles más tiempo a mis hijos”; “Quiero ayudar a mi esposo a pagar cuentas”.

A partir de los datos recolectados en las entrevistas, les propusimos trabajar dentro del marco de la EP, ya que consideramos que responde a formas de organización colectiva, y se diferencia de las características del sistema capitalista, para que las personas trabajadoras puedan ver posibilidades de transformación de sus condiciones de vida y por ende, su habitus, a través de la conquista de nuevos capitales y relaciones. Es por esto, que decidimos como equipo planificar talleres para trabajar demandas puntuales que salieron en los encuentros anteriores. A dichos talleres los denominamos Ciclo de encuentros para repensar el Trabajo Textil “Con los pies en la máquina”. El primer encuentro fue direccionado a ¿Por qué, para qué y cómo trabajamos?, donde buscamos trabajar con propuestas dinámicas, que les hiciera usar el cuerpo y así poder evidenciar algunas de sus representaciones.

La primera actividad propusimos como puntapié responder las siguientes preguntas: ¿Para qué trabajamos?; ¿Cómo visualizamos nuestro trabajo/proyecto?; ¿Cómo nos gusta trabajar?; ¿Que es trabajo?; ¿Cuántos trabajos tenemos? A partir de allí, fueron surgiendo las siguientes respuestas:

En base al primer interrogante, ¿para qué trabajamos? estas personas expresaron “Me siento incómoda sin trabajo porque lo necesitamos para (sobre) vivir, para satisfacer necesidades, también poder darnos los gustos y para tener independencia económica”; “Es una forma de vida, de actividad física e intelectual, para ocupar nuestro tiempo”; “no hay mucho para elegir”; Esbozaron que se trabaja “para ser libres y porque no es sano no trabajar”.

A partir del segundo interrogante ¿qué es trabajo? surgió que este es “un esfuerzo, y también satisfacción”; lo cual otorga “salud físico mental”; en donde se asume cierta “responsabilidad”; y requiere cierto “sacrificio, un esfuerzo físico mental”. También reconocen al “trabajo doméstico” como un trabajo, “el cuidado de los chicos, de la casa” y así “trabajamos toda la vida” Resaltaron que otorga “independencia” y también “dignidad”. Al hablar de Overola visualizan como “el espacio de capacitación también es trabajo”; es “fuente de vida y aprendizaje, es un hacer, un principio para llegar, no solo actividad materializada”. Evidenciaron que el trabajo implica “identidad, sustentabilidad, motivación, libertad, es importante para el presente y el futuro, permite proyectar”

En cuanto al tercer interrogante ¿Cómo visualizamos nuestro proyecto? ¿Cómo nos gusta trabajar? Plasmaron que “es liberador y que “es necesario replantearnos cómo lo hacemos porque la situación nos bombardea”; Expresaron que les gusta trabajar de manera “cooperativa y que no dependa solo de una persona” A su vez, que “nos gusta trabajar tranquilos, con respeto, libertad, formando vínculos y



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

que nos desarrollemos de manera equitativa, de forma colectiva, que formemos proyectos en común”; como también “Sin jefe, sin horarios, con aguinaldo, mayor sueldo”

El cuarto interrogante era ¿cuántos trabajamos tenemos? y expresaron “Ninguno”; “Vendo plata y oro”; “Dos hijos”; “Ropa para vender”; “Enfermera y a su vez a domicilio”; “Como cortador y costurero”; “Panadería, mantiene la casa, artesanía, costura”; “Propia producción de ropa y para otros textiles, trabaja con sus hijos”; “En casa (limpiar, hacer compras)”; “Costura”; “Cuidar niños”; “Overola”; “Trabajo doméstico no remunerado”; “Taller de estampados y tarotista”; “Peluquera a domicilio”; “Tejido artesanal a pedido, ama de casa”; “Niñera, tejido, ama de casa”.

Interpretamos estos discursos dando cuenta de la importancia del trabajo en la sociedad, es decir, como un ordenador de la vida cotidiana de las personas, dador de sentido. En las sociedades capitalistas, el trabajo es vivido como el eje que vertebra la vida, otorgándole un sentido de utilidad a las personas. A su vez, resaltamos la importancia otorgada al trabajo desde el cooperativismo, fomentando sus propios lazos desde lo colectivo, la solidaridad y el respeto desde donde generan sus prácticas laborales.

Para la segunda actividad, les propusimos trabajar con su identificación en relación a ciertas frases que les planteamos: “Quienes alguna vez hayan trabajado”; “Quienes siempre cocinan”; Quienes hayan trabajado en relación de dependencia”; “Quienes ya tienen en marcha su proyecto autogestivo”; “Quienes tengan hijos/hijas”; “Quienes se encargan de cuidarlos/las”; “Quienes no tienen trabajo actualmente”; “Quienes se encargan del cuidado de familiares”; “Quienes se sienten a gusto gestionando sus proyectos”; “Quienes usamos partes del cuerpo para trabajar”; “Quienes le dedican más de 8 horas al trabajo”.

Por último, como tercera actividad del primer encuentro, les propusimos tres nociones de trabajo que considerábamos necesarios abordar: trabajo asalariado, autogestivo y de cuidado/doméstico. Les explicamos la intención de la actividad, donde buscábamos reconocer que constantemente estamos trabajando y que existen distintos tipos de trabajo, algunos no remunerados, pero que, de todas maneras, son trabajo. Les propusimos construir tres definiciones de los tipos de trabajo. Nosotras les brindamos los conceptos sobre cada tipo de trabajo, mencionados en el capítulo 1.

En otro encuentro, trabajamos lo que respecta específicamente a la EP, por lo que planteamos que el nombre del taller fuese: ¿Desde qué economía cosemos? Decidimos abrir un espacio más amplio de debate sobre algunos conceptos claves, lo cual fue muy oportuno, ya que fue un espacio muy rico, basado en el diálogo e intercambio de opiniones. Los disparadores que debatimos fueron:

¿Qué se entiende por Economía Popular? Frente a este interrogante las personas la entendían como “otras formas de elecciones de organización y administración y otras formas del capitalismo”; Es una



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

economía donde “que se coopera con el otro y que implica ayuda mutua, agruparse y no quedarnos solos. Incita a las personas a trabajar en grupo”; la definieron como “una economía que incluye, donde se unifican las características culturales”; También acordaron que “es una economía que se debería enseñar en el ámbito educativo”, ya que siempre “nos enseñan como incluirnos en la Capitalista”.

Además complementamos interrogando sobre ¿Cómo se expresa en el territorio que habitamos la Economía Popular?; ¿Cuáles son las actividades que se desarrollan en el marco de la Economía Popular? obteniendo como respuesta: “Lo expresamos diariamente, por ejemplo, preferir comprar al kiosco del barrio, en vez de los grandes supermercados”; “Trabajando en la cooperativa, hablando con la gente y explicando lo que significa”.

Seguidamente, retomamos fuertemente el sentido de la perspectiva de la Economía Popular, en sus principales diferencias y contradicciones con otras formas y cosmovisiones del mundo, y de la economía social.

La última estrategia planteada la constituyó un relevamiento de la situación de cada persona trabajadora y su unidad productiva, encontrando potencialidades y obstáculos, para trabajar en ellos. A su vez, dar lugar a espacios de encuentro colectivo y de debate, como así también generar instancias de fortalecimiento y seguimiento de dichas unidades. Para lograr materializar esta estrategia, construimos fichas de base y de seguimiento, y un “recursero”. Estas fueron construidas junto con el equipo técnico y aplicadas a la totalidad de participantes de todas las capacitaciones de Overola, lo que generó un primer registro de base para el equipo técnico. El objetivo de estas fichas era crear un instrumento que sirviera de registro para las próximas camadas de personas egresadas de las capacitaciones, para lograr dar cuenta de la evolución durante el proceso. A su vez, el “recursero” explicitaba aquellas políticas y/o programas a los que se puede acceder con la finalidad de hacer más viable y productivo su trabajo, como así también uno de proveedores, tanto de telas, como de personas técnicas para la reparación y/o mantenimiento de máquinas.

Nos propusimos trabajar en asambleas, supervisiones mensuales, y también en tutorías/entrevistas individuales; tutorías/entrevistas por rubro y tutorías/entrevistas por necesidades o demandas específicas. Siempre teniendo en cuenta indicadores básicos como: etapa del emprendimiento; rubro; ¿cómo y dónde compra insumos?; ¿dónde vende?; ¿qué cantidad produce?; ingresos; máquinas con las que cuenta y ¿cuántas son?; si cuentan con Monotributo/ Monotributo Social.

Todas las estrategias planificadas, siempre estuvieron direccionadas a trabajar desde lo colectivo, porque pensamos que esa es la forma que nos da más apertura al debate y porque es desde aquí donde se comparten experiencias, se construyen ideas y lazos entre las personas trabajadoras.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.

Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis

BUENOS AIRES, 7, 8 Y 9 DE AGOSTO DE 2019

A partir de todo lo expuesto, es que reflexionamos sobre nuestra intervención realizada en Overola, recuperando principalmente las nociones de trabajo autogestivo y reproductivo, como dos alternativas para analizar la categoría de trabajo desde implicancias simbólicas, y no solamente desde miradas económicas. El desarrollo de ambos conceptos durante la práctica en el Centro de Innovación Textil permitió a las personas trabajadoras del mismo reconocer la heterogeneidad, la diversidad y la pluralidad de formas y (auto) reconocerse en ellas. Así también, les permitió contextualizar el desarrollo de su vida cotidiana y el de sus unidades productivas teniendo en cuenta estas nociones, ampliando el conocimiento que tenían sobre cómo el género, la generación, la autogestión como estrategia, la EP como gran marco aglutinante. Las personas trabajadoras de Overola en general, provienen de sectores populares, son en su mayoría mujeres, responsables de las tareas reproductivas de su hogar, que buscan insertarse en el mercado de trabajo, pero que por las propias condiciones excluyentes del sistema, no encuentran posibilidades en el mercado formal. Así, se inician en el camino de la autogestión, donde priman lógicas diferentes a las capitalistas, y en donde nos expresaban sentirse más a gusto, con contención, cooperando en conjunto.

De esta manera, Overola se define como un espacio de trabajo para la EP llevado adelante por la Asociación Mutual Carlos Mugica, y se convierte para estas personas en un espacio de identificación, de vinculación, de generación de redes para favorecer sus unidades productivas y de participación colectiva.

Una primera reflexión que realizamos como equipo, es la falta de regulación, de marcos de políticas públicas y programas y, sobre todo, de reconocimiento del trabajo autogestivo en EP por parte del Estado en todos sus niveles; las acciones que se llevan a cabo no resuelven el problema del acceso al trabajo, del mejoramiento de las condiciones de estas personas trabajadoras. Por el contrario, son focalizadas, no existe coordinación de programas, políticas, ni un claro presupuesto que se destine a la EP, teniendo en cuenta que “en la Argentina el 32.1% del trabajo urbano se desarrolla en unidades económicas de la economía popular” (Grabois J. y., 2017, 57). Todas las intervenciones que encontramos fueron realizadas por actores no estatales, gracias a la organización de las personas trabajadoras y del colectivo social, que se moviliza de manera constante. Uno de esos actores es la CTEP, el gran sindicato que aglutina a estas personas trabajadoras.

Frente a este escenario, es fundamental que reconozcamos la importancia de nuestra profesión para abrir espacios de escucha y de construcción, brindándoles herramientas desde nuestra formación y construyendo en conjunto estrategias para el sostenimiento de sus unidades productivas, frente a un sistema que atenta constantemente contra los sectores populares. A su vez, remarcamos la falta de



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

formación en la temática que tenemos desde la academia, siendo la EP una perspectiva económica con desarrollo en Argentina, con toda una trayectoria de conquista de derechos y luchas por las condiciones de vida de las personas trabajadoras.

Nuestro objetivo a través de este escrito lo constituyó la visibilización del proceso de construcción teórica que se realizó a partir de la intervención, intentando plasmar cómo fuimos elaborando estrategias en conjunto con estas personas trabajadoras y el equipo técnico de Overola para lograr la apropiación del espacio, la identificación con la EP y su (auto) reconocimiento como personas trabajadoras autogestivas, con toda la implicancia que esto tiene. Hacemos la salvedad que en este proceso de construcción teórica buscamos reconstruir al trabajo autogestivo y a la EP con todas sus características, sin olvidarnos que en la Argentina ha surgido como una alternativa a la falta de acceso al trabajo formal y a condiciones laborales justas pero que en tiempos como los que transitamos actualmente, se intenta instaurar en el sentido común, lógicas individualistas y meritocráticas en donde prima el concepto de “ser tu propios jefe”; “sin condiciones de horario”; “ser emprendedor”. Consideramos que estas ideas, romantizan el desempleo, la falta de acceso a condiciones justas, la precarización, la flexibilidad laboral. Nuestra intención fue visibilizar el mundo de la EP y del trabajo autogestivo, pero no desde lógicas neoliberales, sino como ya hemos expresado, desde aquellas que abogan desde lo colectivo como eje ordenador, donde el trabajo es una construcción desde lo justo y desde la lógica de la no explotación.

También fuimos partícipes del proceso que transitaron estas personas a lo largo del año, de las transformaciones que hubo en relación a la manera en que vivían y sentían sus experiencias laborales. En un comienzo, nos expresaban que no habían trabajado nunca, ya que no consideraban al trabajo autogestivo como su empleo; pero esto se transformó y terminaron reconociéndose como personas trabajadoras de la EP, y tomaron conciencia de lo que esto significa y qué condiciones acarrea, argumentando en las últimas asambleas, la importancia de formarse más allá de la visión económica del trabajo, en cuestiones simbólicas y sobre todo, fomentar la construcción colectiva de su identidad en Overola. Por último, destacamos la necesidad de legitimación por parte Estado a dichas lógicas colectivas de trabajo en términos no sólo de protección sino de garantizar la existencia de sus derechos como personas trabajadoras.

Para finalizar, por nuestra parte este proceso fue un gran espacio de aprendizaje en donde pudimos plasmar y materializar todas las herramientas adquiridas a lo largo de nuestra formación profesional, como así también conocimientos. A su vez, habitamos el territorio de la Economía Popular, totalmente desconocido para nosotras desde la formación, lo que nos permitió incorporar muchísimos saberes de



la lógica de esta economía desde su raíz, es decir, de la mano de quienes la transitan cotidianamente. Si bien nosotras desde la teoría les brindamos conceptos que consideramos les servirían de herramientas para categorizar lo que hacían y desde donde, estas personas a su vez, dotaban estos conceptos de pura realidad, le dieron cuerpo. El aprendizaje en este proceso fue mutuo, pudimos conocer sus realidades y las visiones que tienen sobre estas temáticas, lo cual nos permitió construir nuevas categorías analíticas que no habíamos pensado a priori. Nos parece importante que se continúen reproduciendo los espacios colectivos, no solo los de capacitación, sino también los espacios asamblearios y conversatorios donde se puedan expresar cuestiones más técnicas de sus unidades productivas, como así también vivencias y sentimientos que los atraviesa, ya que entendemos que la construcción del trabajo y de sus identidades se da en la reflexión con otras personas.

Bibliografía

- Aguirre, R. (s.f.). *La necesaria redefinición de la noción de trabajo. Problemas conceptuales y metodológicos.*
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social.* Siglo XXI Editores Argentina.
- Coelho, R. (2016). Capítulo 2: Apuntes sobre la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular y su proyecto político económico y social en el marco de la economía popular social y solidaria. En *Pedagogía, política y acción colectiva. El Caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)* (pág. 20). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Coraggio, J. L. (2008). La Economía Social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana. *Construcción de la ponencia presentada en el 3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo organizado por RIPPES.* Montevideo.
- Dicapua, M. d., Perbellini, M., & Tifni, E. (2009). Género y trabajo: una intersección en construcción. Análisis de dos empresas recuperadas. *Katál*, 250.
- Federici, S. (2013). *Revolución punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas.* Traficantes de sueños.
- Fraiman, J. A. (2015). *Algunas consideraciones sobre el concepto de trabajo en Karl Marx y el análisis crítico de Jürgen Habermas.* Obtenido de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712015000200013&lng=es&nrm=iso
- Fraser, N. (1991). La lucha por las necesidades. *Debate Feminista*, 3, 7.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS EN EL ESCENARIO ACTUAL.
Condiciones estructurales y alternativas frente a la crisis**

Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Agosto de 2019

Fromm, E. (1961). (F. d. Económica, Ed.) Obtenido de https://proletarios.org/books/Fromm-Marx_y_su_concepto_del_hombre.pdf

Grabois, J. y. (2017). *Trabajo y organización en la Economía Popular*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Escuela Nacional de Organización Comunitaria y Economía Popular.

Marx, K. (1844). Obtenido de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man3.htm>

Múgica, A. M. (2018). Presentación Institucional Asociación Mutual. Córdoba.

Rodríguez Enríquez, C., & Partenio, F. y. (2018). Los Cuadernos para la autogestión: Empresas recuperadas y cooperativas de trabajadores/as en América Latina: Conceptos en debate. En *Economía Feminista para la autogestión de la vida* (pág. 19). Secretaria de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación y Deportes. Presidencia de la Nación.

Ruggeri, A; Wertheimer, M; Galeazzi, C; García, F. (2012). *Autogestión y Cooperativismo: Cuadernos para la autogestión 1*. Programa Facultad Abierta Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Vich, V. (2005). *Clacso*. (I. Ediciones, Ed.) Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/peru/iep/estado/estado.pdf>